

- Papá, puedes contarnos de nuevo la historia de la mansión? - pregunto la pequeña potrilla.
- Lo que quieras, tiny, pero no salgas corriendo como las últimas cinco veces.
- vaaale, trataré de hacerlo, pero es que me gusta tanto la historia que me da igual que de miedo

- Bueno, la historia comienza, como bien sabes, una lluviosa tarde en un pueblo, si es que se le puede llamar así, cerca de manhattan, un pueblo completamente abandonado en el cual solo había 4 casas. Una enorme mansión de 2 pisos de corte victoriano que parecía consumida por las llamas y que, de alguna extraña manera se mantenía en pie, no me preguntéis cómo, porque ni ahora me explico como lo hacía y 3 pequeñas que mas parecían casas del servicio y que estaban arrasadas casi hasta sus cimientos por lo que supongo que sería el mismo fuego que había arrasado la mansión principal.

Entramos mis compañeros blur patch, circe y yo en la mansión para refugiarnos de la lluvia, que llevaba cayendo desde hacía bastantes horas y empezábamos a tener demasiado frio. Al entrar nos encontramos con un dantesco espectáculo: En lo que debería haber sido un recibidor de corte victoriano, con una bella madera marrón y cuatro estatuas de mármol blanco del mismo unicornio en diferentes posiciones, nos encontramos con todo absolutamente quemado pero intacto de alguna innatural manera, huesos y polvo por el suelo, telarañas por todas partes e incluso restos de sillas y sofás rotos, algunos en el suelo y otros flotando.

A cada paso que dábamos se oía el crujir de la madera, cosa que hizo que nos decidiéramos por no alejarnos demasiado de la entrada, no se fuera a derrumbar el suelo o alguna otra cosa sobre nosotros. Cuando llegamos a la habitación que nos parecía en mejor estado, una especie de cuarto de invitados con dos camas más o menos intactas, salvo por el tema de la carbonilla y los trozos de madera flotantes, dejamos nuestras alforjas y nos secamos como bien pudimos. Mientras lo hacíamos oíamos ruidos por todas partes, algunos de trozos de madera chocando entre ellos, el siseo del viento, truenos de la tormenta en el exterior; pero lo que más nos alarmó fue cuando oímos la puerta de la entrada, que nos habíamos asegurado de cerrar concienzudamente, abrirse y cerrarse de golpe casi inmediatamente.

Fui a mirar que pasaba y me encontré con una potra malherida. la susodicha tenía un hermoso pelaje azul verdoso, como si hubiese salido del mar, la crin y la cola eran de un maravilloso color verde oliva liso en ambos casos, pero todo esto estaba estropeado por las heridas abiertas y las obvias contusiones que tenía en todo el cuerpo. Como bien pude, ayudado por la levitación la llevé a la habitación junto con los otros dos y la tumbamos en una de las camas. Allí le curamos las heridas que tenía en la medida de lo posible con los materiales que teníamos.

Mientras esperábamos que recuperara la consciencia oímos una cosa que nos sobresaltó aún más que lo de la puerta, ruido de cascos moviéndose encima nuestro, haciendo que la madera rechinase y crujiera peligrosamente, que hasta parecía que iba a romperse el suelo, seguido por un susurro que decía una y otra vez “te mataré, te mataré, te mataré.....”

Después de mirarnos un momento y decidir que hacer, cogí, salimos Blur Patch y yo de la habitación mientras circe se quedaba cuidando a la potra, nosotros nos dirigimos hacia el lugar, cerrando la puerta de la habitación cuando salíamos. Al llegar al salón vimos casi lo mismo que en la entrada, pero con algún cambio, sobretudo los fuegos fatuos que aparecían por toda la habitación.

Mientras la cruzábamos los fuegos se nos fueron aproximando, hasta que, justo cuando íbamos a subir por las escaleras, todos ellos se precipitaron encima nuestro, envolviendonos y haciendo que

emitiesen una sobrenatural luz azul parpadeante. Subimos por el lado izquierdo de la escalera, dado que nuestra habitación estaba al lado izquierdo de la casa, que al igual que el resto de la casa estaba quemado y muy deteriorado, cubierto de trozos de estatuas y cristales, que íbamos apartando con nuestra levitación para no cortarnos.

-bajad al sotano-

Al llegar al ala izquierda de la mansión vimos un largo pasillo, más largo de lo que se presuponia desde el exterior, con dos puertas en el lado izquierdo según mirábamos y cuatro en el derecho. El pasillo lucía bastante diferente al resto de la casa, con el suelo, las paredes y el techo no quemados, sino completa y absolutamente cubierto de sangre.

Miramos detenidamente a ver si veíamos a la figura que había estado haciendo los ruidos, pero no vimos nada. Empezamos a andar cuidadosamente, mirando en las habitaciones cuando llegábamos a su altura, las cuales estaban arrasadas de arriba a abajo pero al llegar al final ni habíamos visto ni oído nada fuera de lo normal.

-bajad al sotano-

Solo terminar de inspeccionar el ala izquierda empezamos a movernos para ir al ala derecha cuando oímos a Circe gritando. Corrimos lo más rápido que pudimos, pero al llegar a la habitación solo encontramos a la potra inconsciente y un rastro verde brillante, que se alejaba de la habitación, pero nada de Circe. Esperamos unos minutos a ver si la potra se despertaba, pero por desgracia no lo hizo. Cuando estábamos a punto de decidir si nos íbamos o esperamos, se abrió los ojos y trató de levantarse, pero no podía por la debilidad.

- Tranquila, no te fuerces, ¿que te ha pasado? - le pregunté a la potra.

- Estaba de viaje, cuando una manticora me atacó. Ella es la causante de las heridas que tengo, pero pude derrotarla. Lo malo, soy la responsable de la tormenta que hay. Mientras buscaba refugio vi este edificio y me dirigí hacia aquí, pero colapse al entrar en la casa.-

- Vale, en ese momento es cuando oímos lo de la puerta, pero lo raro es que la habíamos bloqueado para que no entrase agua.-

- Pues es raro, porque estaba abierta cuando yo llegué y no la cerré.-

Al decir esto Blur Patch y yo nos miramos, alarmados, es como si alguien estaría causando todo esto. Justo cuando pensaba esto volvimos a oír un golpe seco, pero esta vez debajo de nosotros.

-bajad al sotano-

Inmediatamente los 3 nos dirigimos hacia el salón, buscando una bajada, pero al llegar a él vimos un enorme agujero en medio, rodeado de un montón de las esquirlas y lo que parecen varios cientos de espíritus de ponis, de todas las edades, adultos, niños, ancianos. Al acercarnos a ellos todos empezaron a aullar. Cuanto mas nos acercábamos al agujero, más altos eran los ruidos, hasta que llegado un momento era casi insoportable la cacofonía.

Justo en ese momento nuestra compañera usó su magia y nos aisló del sonido, cosa que aprovechamos para bajar. Cuando llegamos abajo vimos una especie de bodega destrozada y quemada, junto a lo que parecían los restos de un trono que estaba flotando en el aire y más fuegos fatuos. cuanto más nos

acercabamos hacia el trono, más brillabamos Blur Patch debido a los fuegos fatuos que teníamos en el cuerpo.

Cuando llegamos a la altura del trono, los fuegos que teníamos dentro salieron de nosotros y se fusionaron con el trono, formando la figura de un unicornio verde fosforescente, que miraba en nuestra dirección pero sin mirarnos a nosotros. inmediatamente aparecieron otras dos figuras por la puerta, Circe, la cual tenía los ojos como en blanco, y otra unicornio, que seguía repitiendo la letanía de antes. cuando se acercó nosotros lanzó a Circe como si sería un trapo hacia la otra figura, pero nosotros detuvimos su movimiento con nuestra magia, a lo que la figura del trono respondió recomponiendo y lanzando el trono hacia la otra figura. Durante 5 minutos se estuvieron lanzando cosas, hasta que, en el último momento, se lanzaron una especie de rayos verdes el uno a la otra.... y todo se sumió en la oscuridad. Cuando volvimos a abrir los ojos nos encontrábamos todos en la habitación inicial, magullados y algo ennegrecidos, pero vivos, que es lo que al fin y al cabo cuenta. Después de esto, investigamos sobre la mansión, pero no averiguamos nada.